

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana, 1 Pta. Men.
PROVINCIAL Y EXTRANJERO, 15 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR, 18 —
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 80 cts. 50 ejemplares.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reanuncios, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se recibe en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Havas, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Cada renglón a la vez, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.847

Madrid Martes 23 de Junio de 1901

Cinco ediciones diarias

EL NUEVO PARTIDO REPUBLICANO

Bien lejos estamos de los ardimientos revolucionarios. Pero hay que confesar que la manifestación de ayer fue más importante que el mitin. Más grave lo republicano que el anticlerical. Más significativo lo democrático exaltado que las acometidas a los profesionistas del Jubileo. Lo político tuvo mucho más eco y resonancia que lo antireligioso.

Unos jóvenes conocidos por sus libros y por sus méritos literarios y periodísticos, de gran talento y de apasionadas convicciones, se han impuesto a los viejos republicanos y han hecho suyo el partido. El suceso es por demás significativo para que todos los viejos de la política lo tomen en cuenta.

No quieren ellos recibir lecciones; pero la de ayer se les impondrá, porque es tremenda.

Vienen de triunfar los oradores del mitin en las elecciones de Barcelona, de haber convertido a Valencia en una población democrática y haber hecho suya la representación en Cortes de aquella importante capital; se reúnen en Madrid para una protesta anticlerical, y organizan en el acto una numerosa manifestación republicana. Estos son los hechos.

A pi se salvan sus tenacidades y le dan un acta sus correligionarios. Salmerón no tiene distrito. Quien sabe si lo tendrá Azcarate para muchas legislaturas. Los otros republicanos gubernamentales viven la vida pública de la política y de los asuntos. Todos muy respetables, pero sin fuerza, sin eco, sin correligionarios fuera del Congreso.

Les han sustituido Lerroux, Blasco Ibañez, Soriano, Junoy y los oradores de la democracia más radical.

Que hubo excesos de palabra y de gritos en la calle!

Eso era de saber. Si eso era de temer, al gobierno tocaba imaginarlo.

La manifestación fue respetada. Le dió el gobernador buenos consejos en el camino. ¿Qué otra cosa podía el gobernador hacer? Si otra cosa es precisa, toca al gobierno decretarla.

Lo más lamentable de lo ocurrido fué la dispersión de un colegio de niños. Los demás eran accidentes propios del caso. De los viejos de ahora han aprendido los jóvenes que los excesos de la libertad se curan con la libertad misma; que las heridas del régimen amplísimo son como las de aquella lanza, que las curaba apenas las producía. Y ¡qué le hemos de hacer, si aún se creen indispensables esas teorías de gobierno para la mejor vida nacional y moderna!

No hay, pues, que asustarse de lo ocurrido, ni echar la culpa al gobernador por lo que no llegó a disponer.

Sagasta descendiendo de Riego en línea recta, y Moret de la democracia individualista de Castelar. Si hay que limarla y pulirla para que no atormenten a los poderes públicos, nadie como ellos.

Si aquella calificación de inaguantables retoña en el cerebro del presidente del Consejo de ministros, y si que creyendo que así son los derechos de reunión y de manifestación pública, que los reglamente. De su mano liberal nada parecerá reaccionario.

Pero no hay que extrañar demasiado que sus discípulos del año 68, 69 y 70, hayan creído en ellos más quizá de lo que debieron creer, antes y ahora, todos los españoles.

EN LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

TRIBUNALES

24 junio.
EL CABO MARINÉ
Primera sesión.

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia, cuerpo como no hay cuerpo más bonito, cuerpo como otro flegal no hay en España.
—Deje usted de decir que me abrasa.
—A eso les dejo el cuerpo que me abrasa.
—¿Está usted echando lumbre?
—Estoy echando las muelas por usted.
—¿Hombre, qué lástima! ¿Qué usted que le convide a dentición?
—¡Me hace pupa!
—¿Machín?
—¡Mucho!
—¿Caramba!
—Pues, hombre, ni que fuese usted de vidrio, ¡qué fragil es usted!
—Pa con las damas
—¡Antequilla de Soria, propiamente!
—¿Usted novia?

EL CABO MARINÉ

Desde las doce y media empieza a notarse concurrencia por los alrededores y pasillos del Palacio de Justicia. El público, repartido por grupos, se asoma a la galería donde está la puerta de la sección primera, donde va a celebrarse la vista.

Los ujeres se ven y se descan para contentar a la gente, que acaba por desearjar dos mamparas de cristales, causando un ruido que parece el estallido de un petardo.

El grupo más numeroso está a la puerta del Palacio, ansioso de ver llegar el coche del acusado, y de conocer al Navarro. Por fin se divisa el siniestro vehículo, que avanza al paso lento de sus dos viejos percheros, agolpándose el público para contemplar al matador del desdichado cabo Mariné.

El procesado baja del coche entre una pareja de la guardia civil, parándose breves instantes, mientras uno de aquellos prepara las esposas. El público presencia con gran interés la operación de poner las esposas al Navarro, comunicándose de unos a otros la impresión que les produce el tipo y semblante del procesado.

La primera impresión es de antipatía. La figura del acusado predispone ciertamente en contra de Navarro.

Es bulto de estatura, enclenque de cuerpo y páldo de semblante, con una palidez biliosa; sus ojos son pequeños y brillantes; el cráneo también pequeño, y la nariz aguileña; la boca de labios delgados, cortantes. Sus orejas son un tanto desproporcionadas.

Viste traje azul oscuro y camisa blanca, sin corbata. Mientras le colocan las esposas, tiene la vista hacia el suelo, como si no se atreviera a mirar a nadie.

Dos o tres periodistas le enfocan con máquinas instantáneas, y seguido de numeroso público es conducido al cuartel de detenidos.

LOS TESTIGOS

D. Ramón Fernández Luna.
Es el primero que comparece. Era en la fecha del crimen secretario de la Delegación. Le extrajo al perito que la víctima tuviera los pies llenos de estiércol y los codos con yeso, y de estos y otros detalles sacó el convencimiento de que se cometió el crimen en la cuadra del número 49 de la calle del Salitre.

Resulta la declaración de este testigo de verdadero cargo, y añade que la entrada de la cuadra estaba limpia, y por ello cree que el crimen se cometió dentro de ella y no a la puerta.

D. Zacarías López.
Es un teniente del cuerpo de Seguridad, que acudió al lugar del suceso en los primeros momentos.

Su declaración concuerda con la anterior.

LA VERBENA DE SAN JUAN

—Voy a merecerla a usted un San Juanito, porque pa mí que usted se llama Juana.
—¿Con borrego ú sin él?
—Con lo que pidan esos ojos gitanos.
—¡Ay, que gracia! Ahora me entero que los ojos piden.
—No hay lenguaje mejor que una miradita; por ejemplo, usted va por la verbena mediatubunda, mi tuerto y solitaria.
—Pengo yo diezais riales en plata pa derrocharlos con usted, alm a mía, ¡benidito sean las mujeres guapas y bendito los cuerpos de las mozas y ese cuerpo bari, cuerpo de gracia,

Robo.

Ayer fué detenido José María Alfonso por sustracción de un reloj de níquel en el taller de zapatería del núm. 41 de la calle de la Libertad.

Denuncia.

José Albo ha presentado denuncia en la delegación de la Infantería contra Lesmes Herpenerie autor del robo maritalmente por ser por cinco tantos buenos que tenía en un por principal.

Brutalidad.

Una mujer llamada Salvadora Herrero fué ayer brutalmente apalancada en la Bombilla por dos individuos que cenaban con ella. A la hora que cerramos esta edición ya el juzgado á tomar declaración á la infeliz mujer.

Bo sa de Madrid.-Colización del 24

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, OBL 22, OBL 24. Lists various bonds and their values.

CAMBIOS

Table with columns: Londres, París, etc. Lists exchange rates.

MOMBRUN, PUJOL Y COMPANIA

Table with columns: 200 francos, 500 francos, etc. Lists various items and prices.

MERCADO DE METALES

Table with columns: Cobre, Plomo, Zinc, etc. Lists metal prices.

En el correo.-Último cambio.-Interior, fin de mes, 72-125.

EL PANTANO DE GUADALCACÍN

Por TELÉGRAFO. Jerez de la Frontera, 24, 1215 t.

Celebrado con gran solemnidad un millar presidido por el ayuntamiento de esta ciudad, al que asistió numerosa representación de todas las clases sociales, con el objeto de pedir á los poderes públicos la construcción del pantano de Guadalcaacín como medio de solución de manera permanente la terrible crisis económica y social por que atraviesa la comarca.

CONCURSO DE JOYERÍA

La asociación artística de joyería y platería de Barcelona, ha organizado un concurso de fomento para la fabricación de joyas.

DE OPORTO

Ha recibido hoy noticias del África Occidental relativas á los profetas que allí tienen diferentes productos.

TOROS

Don Tancredo. D. Tancredo se halla en estado relativamente satisfactorio.

La impresión del doctor Bravo respecto al suero, es bastante buena. Se espera que D. Tancredo, á no presentarse alguna complicación, quedará curado dentro de quince días.

En Toledo. El sábado próximo, día de la festividad de San Pedro, se celebrará en Toledo una novillada, en la que estocarán cuatro toros de D. Mariano Arroyo los novilleros Habla-poco y Babalán. En los toros segundo y tercero habrá el experimento de D. Tancredo el sugestionador D. Antonio Alvarez.

En Burgos. Los días 29 y 30, con motivo de su tradicional feria, habrá en Burgos dos magníficas corridas de toros.

Los hermanos Bombita matarán el primer día seis hermosos toros de D. Teodoro Valle, y Algabeño y Lagartijo se las entenderán con reses de Arriba, en la segunda corrida. Según noticias que de Burgos recibimos hay verdadero entusiasmo entre aquellos aficionados y se espera que las corridas sean verdaderos acontecimientos taurinos, por la seriedad de la empresa taurina, que solo ambiciona satisfacer al público que la honra con su confianza.

Otro Tancredo. El día 29 se celebrará en Valdepeñas una gran corrida de novillos.

La Revuelta, Lunariños y el Montañés matarán cinco novillos de D. José del Amo, y don Gregorio Cabero ejecutará la suerte de don Tancredo sin pedestal, pisando la arena y en traje de paisano.

FOR TELÉGRAFO. Yinaroz 24, 2 t.

Reina en esta localidad mucha animación con motivo de celebrarse hoy una corrida de toros.

Los gobernadores civil y militar se encuentran en esta población. Como se ha manifestado el Consejo que se halla en la imposibilidad de lidiar por resentirse de la herida que sufre en un pie, le sustituirá el Bebe Chico.

El gobernador ha mandado que se anuncie en caroles dicha sustitución, diciendo que se devolverá el importe de la entrada á quien no esté conforme con aquella.—TELENO.

Yinaroz 24, 3 n.

El ganado de D. Vicente Martínez, de Colmenar lidiado hoy en esta plaza, ha resultado blando, doliéndose al estigio.

El cuarto toro salió cojeando, y á petición del público, fué sustituido por otro de la ganadería del Sr. Lozano.

Conjuntamente con las cuadrillas, dió unas vueltas al primer toro, y no pudo continuar la lidia á causa de la enjaca que sufre.

Permaneció entre barreras durante toda la corrida. Machaquito y Bebe Chico estuvieron muy apáticos y sin trabajar nada, quedando mejor el segundo que su compañero.

El quinto toro lo mató Pataterillo regularmente. Onofre sufrió una caída, teniendo que retirarse á la enfermería.

Por fortuna el accidente no ocasionó peligro. Murieron cinco caballos.—TELENO.

Albacete 24, 720 t.

El ganado lidiado hoy ha resultado nada más que aceptable.

Pertenecía á la ganadería de D. Higinio Flores. Manchego bien en el primero y en el cuarto, y regular en el segundo y en el tercero.

El torero Pedro Morales no tuvo fortuna al ejecutar la suerte de D. Tancredo.—EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

La niña María del Carmen Fernández de Córdoba y Ziburu, nieta de la condesa viuda de Gondomar y de los marqueses de Revilla de la Cañada, ha subido al cielo.

A sus padres y demás distinguida familia enviamos sentido pésame.

El día de San Antonio de Padua pidió la distinguida señora doña Rosa Medrano, viuda de Alos, para su hijo el joven marqués de Haro, la mano de la bella señorita Enriqueta Liorens y Torresillas.

En Robledo de Chavela se halla delicado de salud el general Primo de Rivera.

El 26 del actual se cumple el XXIII aniversario de la muerte de la malograda Reina doña Mercedes.

En la semana entrante saldrá para La Granja la distinguida señora viuda de Sánchez Sainza.

IGLESIA DESTRUIDA

Incendio en un templo.-Sacrilégio.-Extranjeros sospechosos. (Recibido á las tres de la madrugada.) Ayer fué destruida por un voraz incendio la iglesia parroquial de San Martín de Argüelles, concejo de Siero.

ECOS POLITICOS

La comisión de actos del Senado se ha reunido ayer tarde y ha acordado dar dictamen por unanimidad aprobando la aptitud legal de los señores Medina Irujo y Pelayo (D. T.), senadores electos, respectivamente, por las provincias de Vizcaya y de Zaragoza.

El consejo del Banco de España se ha reunido ayer tarde y ha acordado proponer al ministro de Hacienda la terna para el nombramiento de gobernador segundo de dicho establecimiento de crédito.

La comisión de actos en su reunión de ayer tarde, ha declarado graves las de Madrid y Toledo.

En la comisión de incompatibilidades, al dar dictamen sobre la capacidad legal de los diputados electos por Zaragoza, se ha formulado un voto particular, pidiendo la incompatibilidad del Sr. Paraiso, por ser escribano de actuaciones.

La ponencia de la junta de reformas sociales se ha reunido ayer tarde en Gobernación para ultimar su proyecto relativo á huelgas, á fin de someterlo mañana á la aprobación de la junta en pleno.

Se formulará como un proyecto de ley especial, no como proyecto de reforma de artículos del Código penal.

NOTICIAS GENERALES

Ecós municipales. Se encuentra vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Huéca (Jaén), dotada con el sueldo anual de 2.350 pesetas.

El plazo para presentar las solicitudes, expira el día 31 de julio próximo. También se halla vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Villagorri del Júcar (Albacete), dotada con 990 pesetas anuales; expirando el plazo para solicitarla el día 31 de julio.

Estado atmosférico. El día 24 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21) señalaba á las siete 25 grados; á las doce 34,2, y á las cuatro 29. La temperatura máxima á la sombra ha sido de 39,3 grados; la mínima de 19,8.

El barómetro marca hoy 709 Variable. Ayer no llovió en ninguna provincia. La temperatura máxima á las nueve fué de 37 grados, en Córdoba; la mínima, de 9, en Pontevedra.

Hemos recibido la obra *El clero y el siglo*, de D. José de los Perales y Gutiérrez. En dicha obra trata el autor los problemas modernos que tienen relación con la religión, y á los cuales busca solución dentro de la pura moral cristiana. La obra es de actualidad y está aprobada por la autoridad eclesiástica. Observamos que campea en todos los artículos cierta tendencia democrático-cristiana, muy propia de este siglo.

La dilatación del estómago, vómitos, pirosis, acedías, aguas de boca, diarreas y disenterias, se curan con el Elixir Estomacal de S. Carlos. Pílaselo siempre. Elixir S. Carlos, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exhíbase en las oficinas la palabra *Stomacal*, marca de fábrica registrada en Europa y América. Serrano, 30, farmacia.

Los maestros zapateros y similitares de Madrid han acordado el cierre de sus establecimientos á las ocho de la noche en invierno y á las nueve en verano.

Se ha verificado en el Centro de Instrucción Comercial, bajo la presidencia del Sr. Vincenti, numerosa reunión con el fin de acordar la celebración de una asamblea de enseñanza en el próximo mes de octubre. Asistieron varios catódicos, y se nombraron dos comisiones para organizar la asamblea.

Ayer publicó la *Gaceta* una real orden del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio disponiendo se apliquen á los delinquentes de Obras públicas los beneficios de la real orden de 28 de octubre de 1935, relativa á ascensos en el cuerpo de Ingenieros de Caminos.

SEGUNDO SORTEO DE REGALOS

A vivas y reiteradas instancias de nuestros suscritores, prueba eloquente del gran éxito logrado la vez anterior, nos disponemos á organizar el segundo sorteo de Regalos á beneficio de los mismos.

Opportunamente daremos amplias explicaciones sobre el particular. Por hoy sólo adelantaremos las noticias siguientes: El importe total de los regalos llegará á la cifra de 20.000 pesetas, cinco mil más que la vez anterior.

Los lotes estarán constituidos por vales, para que los suscritores favorecidos puedan libremente elegir artículos de los establecimientos contra los que estén expedidos los vales. Estos establecimientos serán todos de primer orden.

El sorteo se verificará dentro del próximo mes de diciembre. Para tener opción á billete para el sorteo es preciso ser suscriptor por un año ó un semestre, á partir del día 1 de julio próximo, y en adelante hasta el 15 del mes indicando para el sorteo. Los suscritores de un año tienen derecho á dos números; los de semestre á uno.

Los suscritores que actualmente tengan pagada su suscripción por un semestre ó un año, á partir del 1 de julio, tienen derecho, sin nuevo pago, á un billete ó dos, según el caso.

En breve puntualizaremos todos los detalles y adelantaremos todas las dudas que puedan surgir.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Suicidio. Córdoba 24, 740 t.

Hay un suicidio en su domicilio un joven llamado D. Juan Castro, hijo del primer jefe de vigilancia de esta provincia.

Se disparó un tiro que le atravesó el corazón, quedando muerto en el acto. Ignorándose los motivos que le hayan impulsado al suicidio.—LA GERA.

La huelga de Lobrija.-Tranquilidad. Comentarios.-Conflicto en pie. Sevilla 24, 1130 n.

Para hoy había anunciado una manifestación grave en Carmona con motivo de celebrarse la fiesta de los braceros del campo.

Temase que los huelguistas extremaran la huelga y por esto se juzga á disturbios. Por fortuna, nada ha ocurrido de anormal. La fiesta se ha celebrado en medio del mayor orden.

Continúa la huelga en igual estado. Se comenta el afán con que algunos elementos de la prensa de esta ciudad buscan noticias que perjudiquen á los huelguistas.

La prensa de esta capital disente las explicaciones del partido liberal inglés. El *Daily Express* se dice autorizado á declarar que lord Rosebery es totalmente ajeno á la declaración hecha por Asquith Rosebery y que se niega á tomar la dirección del partido ni grupo alguno liberal.

El *Express* opina que la victoria pertenece por el momento al grupo prober de liberales.—HARRY.

El partido liberal inglés. Londres 24, 12 t.

REPARTO DE PREMIOS

La Sociedad Económica de amigos del país, ha celebrado hoy el reparto de premios. El acto ha revestido gran solemnidad.—ARANDA.

Denuncia de abusos.

El Ayuntamiento ha tomado en consideración un informe emitido por el arquitecto municipal. En dicho documento se denuncian graves abusos cometidos por la empresa del alcantarillado.—ARANDA.

Banquete á Sánchez Lozano.

En este momento se celebra un banquete en la pintoresca huerta del Realino, en obsequio del notable periodista Sr. Sánchez Lozano. Tiene el banquete carácter íntimo.—ARANDA.

No hubo huelga.-Opiniones confirmadas.

Un redactor de un periódico local ha estado en Lobrija con objeto de recoger impresiones respecto á la huelga de los braceros del campo. Estos le han dicho no hubo huelga, ni alarmas, ni nada extraordinario.

Titulos de la deuda.-Empleados de Hacienda.

Ha llegado á este puerto el vapor inglés *Thomas*. Viene á bordo el Sr. Fernández Aparicio y los funcionarios de Hacienda que con él fueron á Londres.

Falsificadores detenidos.

La guardia civil ha detenido hoy á una mujer conocida por expender monedas falsas de dos pesetas con el busto de Alfonso XII del año 1882 y con el cudo del gobierno provisional de 1869 y 1870.

La fiesta de San Juan.

La alameda de Hércules está animadísima. Celebrase allí la velada de San Juan con inusitada alegría.

Marinero herido.

Un marinero del vapor *Carlos V* tuvo la desgracia de caer desde lo alto del barco á las bodegas.

La huelga de fundidores.

Continúan las conferencias entre comisiones de obreros y patronos fundidores. Tienen de hacer un arreglo para llegar á un acuerdo.

La escuadra francesa.

Con gran solemnidad se ha verificado hoy en Atarques la entrega de siete castas, condecoradas con los productos de la suscripción iniciada por el obispo de Avila, á cuya diócesis pertenece el referido pueblo.

EXTRANJERO

Viaje ocultado. Roma 24, 538 t.

Aunque la policía italiana guarde el secreto, se sabe que al bautizo de la princesa Yolanda ha venido el príncipe Nicolás de Montenegro, acompañado de su hijo.

Una bomba.

Telegrafían de Yoggie que un empleado del ferrocarril ha encontrado dentro de un vagón una bomba explosiva.—MARIO.

Kruger y el Emperador Guillermo.

El *Lokal Anzeiger* dice que en San Petersburgo corre el rumor por los círculos diplomáticos de que el Emperador Guillermo concederá pronto una audiencia á Kruger.—MULLER.

Kruger, Holanda y la autonomía hoer.

El *Morning Post* publica un despacho de Bruselas considerando probable que el gobierno holandés aconseje á Kruger que acepten los boers la autonomía que les ofrece Inglaterra.—HARRY.

Las declaraciones de Azcárraga y la prensa inglesa.

Londres 24, 1132 n.

El *Times* reproduce hoy la interview con el general Azcárraga publicada por LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—HARRY.

Lord Russel, bigamo.-La sentencia.

Londres 24, 1117 n.

El tribunal que ha visto la causa seguida por bigamia contra lord Russel, le ha condenado á pagar á su esposa 1.500 libras esterlinas al marido de su segunda mujer.—HARRY.

El partido liberal inglés.

Londres 24, 12 t.

La prensa de esta capital disente las explicaciones del partido liberal inglés.

El *Daily Express* se dice autorizado á declarar que lord Rosebery es totalmente ajeno á la declaración hecha por Asquith Rosebery y que se niega á tomar la dirección del partido ni grupo alguno liberal.

El *Express* opina que la victoria pertenece por el momento al grupo prober de liberales.—HARRY.

Matrimonio y bautizo de príncipes.

Comunican de San Petersburgo que el día 3 del próximo agosto contraerá matrimonio la gran duquesa Olga con el príncipe Pedro de Oldemburgo.

El bautizo de la hija de Nicolás II, la princesa Anastasia, se verificará en la primera decena de julio.—R. BLASCO.

Una explosión.

Al cerrar esta noche el cabo de guardia una puerta en el cuartel Latour Marbourg hicieron violenta explosión unas cajas de cartuchos, causando graves heridas.

La detonación fué formidable y se oyó en todo el barrio de los Invalidos. Se ignora la causa que produjo la explosión.—R. BLASCO.

Los chinos atacan nuevamente.

Telegrafían de San Petersburgo que los chinos han reanudado sus ataques al ferrocarril de la Manchuria en diversos puntos.—R. BLASCO.

Banquete de Deicassé á la embajada marroquí.

Se ha celebrado el banquete ofrecido por el ministro de Negocios Extranjeros, monsieur Deicassé, á la embajada marroquí. El banquete ha sido de 50 cubiertos.

M. Deicassé tiene á su derecha al jefe de la embajada Abdel Krim y á su izquierda al ministro de la Guerra, general Andree. En la otra cabecera estaba el presidente del Consejo de ministros M. Waldeck Rousseau con el de Marina, M. Lemmersan, á su derecha y el general Davoust, gran canciller de la Legión de Honor, á su izquierda.

Asistieron todos los miembros de la embajada marroquí, el gobernador de Argelia M. Revouil, los generales Brugere, Lucnesne y Florentin; el almirante Bienaimé, el secretario general militar de la presidencia de la República, general Dubois, el cónsul de Francia en Tánger M. Plat y muchos señores y diputadas.

Después de la comida, la embajada marroquí asistió á una sesión de cinematografía, viendo reproducir varias de las principales farsas de su estancia en Francia.—R. BLASCO.

El aniversario de la muerte de Carnot.

Loubet en el panteón. París 24, 61 t.

El presidente de la república M. Loubet, acompañado de los secretarios civil y militar de la presidencia, M. M. Cambasie y Dubois, ha ido hoy á visitar el panteón con motivo de ser el aniversario de la muerte del desgraciado presidente Sadi Carnot.

Le recibieron en el panteón, M. Ernesto Carnot y el prefecto M. Lechin, conduciéndole á la tumba de Carnot, ante la cual permaneció M. Loubet un cuarto de hora.

Después de marcharse el presidente de la república, según costumbre anual, se permitió al público la entrada en el panteón y el acceso á la tumba de M. Carnot. Después á ella numeroso público; algunas personas depositaron flores en ella.—R. BLASCO.

El hijo de M. Loubet.

Telegrafían de Valence que los alcaldes del distrito de Grignan, han acordado por unanimidad ofrecer á M. Paul Loubet presentar su candidatura para el *Conseil general*.—R. BLASCO.

Una boda.

París 24, 355 t.

Hoy al medio día, se ha celebrado en la iglesia de Saint Augustin, la boda de la hija de Lardon, Gouvoire Lardon, con el escritor Robert Fiers.

Asistió al acto brillante concurrencia, compuesta de lo mas escogido de la sociedad parisiense.

M. Paul Loubet, en nombre de su padre, el presidente de la república, felicitó al insigne Lardon.—R. BLASCO.

A la memoria del general Hoche.-La república y el ejército.

París 24, 1155 n.

En Versalles, el ministro de Hacienda, M. Caillaux, en un discurso que ha pronunciado en una solemnidad conmemorativa de la muerte del general Hoche, ha rechazado las acusaciones de los enemigos de la república, que pretenden presentarla como enemiga del ejército.

Ha dicho que ningún gobierno ha hecho tanto por el ejército como el actual, y que tiene tan alto sentimiento de su deber, que todas las tentativas que hagan en dicho sentido, serán inútiles, por que el sacro amor á la patria le colocará siempre por encima de las disusiones políticas.—R. BLASCO.

Asesinato comentado.

París 24, 116 m.

Comunican de Yokohama que la prensa comenta el asesinato de Holmström, ciongrando sus cualidades de hombre de Estado.

Opinan que el asesino tenía antiguos resentimientos personales con su víctima, y que no se trata de un crimen político. El miércoles se celebraron los funerales.—R. BLASCO.

ADVERTENCIONES

A todos los que se suscriban durante el mes actual á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, se les regalarán los folletines que se hayan publicado de la interesante novela *Rayo de Oro*.

A nuestros suscritores que se trasladen á provincias durante el verano, les serviremos la suscripción sin aumento de precio.

AVISOS ÚTILES

Con un par de cucharadas de Tropon en la comida, obtendrás salud y fuerzas, buen humor y larga vida.

AGUAS DE BORINES. Sin contraindicación para curar el estómago, hígado y vías urinarias y respiratorias. Venta en todas partes. Gran balneario en Asturias.

Anoche se inaururó, bajo los mejores auspicios, un comercio de liza y cristalería con el título de *El Nuevo Siglo*, en la calle del Arquillo, 29, el mismo, ya antiguo, que existía en el núm. 34 de dicha calle. Su propietario, D. Indalecio de Grado, exhibe en su nueva casa todo lo mas económico é importante al servicio del referido ramo.

Dolor de garganta, tos, ronquera, calma con una pastilla *Crespo* de Mentol y Ceano. Precio 1,50 por botella.

